

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
05/11/2007	LA NACION (STGO-CHILE)	13	2	INFORMATICA Y DISOCIACION ENTRE TEORIA Y PRACTICA	15,6x21,2	\$991.519

» TRIBUNA

Informática y disociación entre teoría y práctica



Mauricio Marín

Presidente de la Sociedad Chilena de Ciencia de la Computación

EL CONFLICTO ENTRE los científicos, la Comisión Nacional de Investigación en Ciencia y Tecnología (Conicyt) y las iniciativas del Gobierno orientadas a vincular de una manera más efectiva los resultados de investigación con los procesos de la economía nacional, evidencia la necesidad de resolver un problema estructural que ha venido restringiendo con severidad el desarrollo de una disciplina emergente y transversal a todos los ámbitos del quehacer nacional, como la Informática o Ciencia de la Computación.

Desde la centralización de los recursos para investigación y desarrollo en el Conicyt, el sistema universitario se ha transformado de manera paulatina en un sistema muy bien diseñado para potenciar a las disciplinas científicas más consolidadas en desmedro de las emergentes. El vehículo de dicha potenciación ha sido un enfoque muy centrado en la mirada que tiene la ciencia pura respecto de lo que se entiende por calidad del trabajo de los investigadores. La Informática tiene una componente científica pero también una tecnológica.

Sin embargo, la visión sesgada hacia lo puramente científico se encuentra institucionalizada en varias de las instancias evaluadoras de calidad de las que dispone el Gobierno, tales como en la acreditación de posgrados y el ranking de investigadores en el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt). Y tal vez más grave es que este sesgo también existe en las universidades, generando una lista creciente de doctores en Informática excluidos de los llamados "investigadores exitosos".

Dos ejemplos paradigmáticos: La tecnología en Informática cambia rápidamente y es fácil comprobar mediante la web cómo los investigadores de los grandes centros de investigación (e.g., research.google.com, research.yahoo.com, research.microsoft.com) y las mejores universidades del mundo utilizan la publicación en conferencias como el medio principal de difusión de resultados por su rapidez y amplia disponibilidad.

Paradójicamente este tipo de publicación es ignorada en la evaluación de proyectos Fondecyt (sigla con sufijo "Ciencia y Tecnología") y las comisiones de promoción académica en las universidades, y más bien es vista como algo de calidad inferior. La métrica de calidad es la aplicada en las ciencias exactas; es decir, la publicación en revistas indexadas en el ISI (Institute for Scientific Information), las cuales en el área Informática son medios de publicación lentos, con plazos de aceptación de artículos de un año o más, y generalmente son un compilado de una secuencia

previa de artículos de conferencias en el tema.

Una publicación en una conferencia de renombre en Informática es un artículo en extenso, aceptada por un comité científico internacional, publicado por una editorial de prestigio e indexado por bases de datos bibliográficas ampliamente conocidas por la comunidad científica.

Segundo, en Chile un posgrado acreditado habilita a sus estudiantes para postular a las becas de Conicyt. Un tema no menor si un objetivo país es formar recursos humanos altamente calificados. Pero el criterio de evaluación para otorgar la acreditación ocupa la misma métrica sesgada. Es más, la métrica para las actividades orientadas a producir un impacto positivo en la economía nacional brilla por su ausencia. Un investigador con un proyecto Fondef (Fondo Nacional de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico) netamente orientado al desarrollo de tecnología, no cuenta como profesor de doctorado a pesar de haber obtenido un proyecto de esa envergadura: no, se le exige tener un número suficiente de publicaciones en revistas ISI.

En la última década, esta falta de adecuada definición y ponderación de criterios de evaluación hacia la Informática le ha sido favorable a los investigadores más dedicados a la teoría que a la práctica.

En la última década, esta falta de adecuada definición y ponderación de los criterios de evaluación hacia la Informática le ha sido favorable a los investigadores más dedicados a la teoría que a la práctica, y a los que han incursionado en las aplicaciones que surgen de la intersección con otras disciplinas, pero que están alejadas de lo que constituye la formación base de los estudiantes de pregrado y posgrado. Al mismo tiempo, gran parte de los excluidos del sistema se han concentrado en aplicaciones de la disciplina que tienen una contribución marginal en la investigación y el desarrollo innovador en la Informática.

Es de esperar, entonces, que en el mediano plazo se revisen los criterios de evaluación de la calidad en I+D en el sistema nacional de ciencia y tecnología, y en las comisiones de evaluación académica de las universidades. Cada disciplina debiera definir sus criterios de calidad en función de su propia dinámica y estándares internacionales.